

EQUIPAJE CIFOSI S.A.
FECHA DEL VIAJE
ALBERTO
SALDARRIAGA
Roa

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO



El viaje
el mundo como lugar





ALBERTO SALDARRIAGA ROA



El viaje

el mundo como lugar



UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO

BOGOTÁ D.C. 2011

Saldarriaga Roa, Alberto
El Viaje: el mundo como lugar / Alberto Saldarriaga. – Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2011.
218 p.: il. col.; 26 cm.

ISBN: 978-958-725-081-7

1. FOTOGRAFÍA DE VIAJES. 2. FOTOGRAFÍA DE PAISAJES 3. FOTOGRAFÍA ARQUITECTÓNICA. I. tit.

CDD778.999"s162"

UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ JORGE TADEO LOZANO

Carrera 4 No. 22-61 PBX 2427030, Bogotá
www.utadeo.edu.co

RECTOR: José Fernando Isaza Delgado

VICERRECTOR ACADÉMICO: Diógenes Campos Romero

DECANO FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, ARTES Y DISEÑO: Alberto Saldarriaga Roa

DIRECTOR EDITORIAL (E): Jaime Melo Castiblanco

EL VIAJE

El mundo como lugar

ISBN: 978-958-725-081-7

REVISIÓN DE TEXTOS: Andrés Londoño Londoño y Henry Colmenares Melgarejo

CONCEPTO GRÁFICO, DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Luis Carlos Celis Calderón

RETOQUE FOTOGRÁFICO: Eduardo Bastidas Peña y Luis Carlos Celis Calderón

SCANNER: Eduardo Bastidas Peña

COORDINACIÓN ADMINISTRATIVA: Henry Colmenares Melgarejo

IMPRESIÓN: Panamericana Formas e Impresos S.A.

Guarda 1: Cusco, Perú.

Guarda 2: Banque Nationale de Paris, Montreal, Canadá.

Reservados todos los Derechos

© 2011 Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano

Impreso en Colombia

Contenido

Presentación	11
El viaje y los viajeros	13
Los viajes y la historia	18
El viaje, la memoria y los recuerdos	30
El viaje y los relatos	40
El paisaje	47
Las ciudades	77
Las calles	99
Las plazas	123
Los edificios	151
Las gentes	173
Las cosas	195
Epílogo	217

Presentación

Éste es un libro acerca del viajar. No es el relato de uno u otro viaje, es un recorrido por algunas de las experiencias que depara el hecho de viajar. No se construye en forma lineal, cada capítulo es independiente del otro; puede leerse, o mejor verse, al derecho y al revés. La fotografía, como registro de experiencias, es el medio a través del cual se ha decidido presentar el tema del viaje; por este motivo las palabras son escasas, sólo tienen la intención de poner por escrito algo de lo que las imágenes dicen y también de lo que no dicen.

El tema del viaje es inagotable. Hay cientos de miles de relatos escritos y millones de imágenes que han registrado las experiencias de viaje de todo un espectro de viajeros, desde los ilustrados hasta los ignorantes, desde los académicos hasta los ciudadanos del común. La fotografía, el tema central de este libro, convierte al viajero en testigo de su propia experiencia y en transmisor de la misma a los demás. Es gracias a ella que este libro ha sido posible.

Este libro cierra una trilogía sobre el tema del lugar. Los anteriores se titularon respectivamente *Los lugares habitados: tema y variaciones* y *Un lugar en el mundo: guía para mirar la casa popular colombiana*, el primero publicado por Laguna Libros y el segundo por la Universidad Jorge Tadeo Lozano, a la que se agradece el interés hacia el material y el esmero en la edición de este libro.

Alberto Saldarriaga Roa

Decano Facultad de Ciencias Humanas, Artes y Diseño

Universidad Jorge Tadeo Lozano

El viaje y los viajeros





Viajar es ir de un lugar a otro, lejos de lo cotidiano, desconocido o nuevamente reconocido. Los motivos son múltiples: hay viajes que se hacen por un interés especial: trabajo, negocios, educación, participación en eventos de tal o cual tipo, y hay viajes que se hacen por el placer de conocer, de descansar, de divertirse o simplemente de viajar. En el mundo contemporáneo viajar ya es una actividad rutinaria que se incorpora en la agenda de trabajo de funcionarios y ejecutivos. El turismo es una industria que mueve millones de viajeros anual-

mente. Los viajes individuales proliferan, gracias a las facilidades que ofrecen empresas, agencias y operadores. El siglo XXI se anuncia como el siglo de los viajes.

El turista es una especie nueva, el viajero es tan antiguo como la conciencia humana. El turista, en sentido convencional, es un consumidor de lugares sin más interés que su propia satisfacción. El viajero, en el mejor sentido de la palabra, es un degustador de experiencias, cuyo interés es el captar, al menos parcialmente, la esencia evasiva de los sitios que recorre, sin importar cuántos ni cuáles. La diferencia es interesante sin ser definitiva. Todo turista es viajero y todo viajero tiene algo de turista. El mundo los acerca cada día más.



Nazca, Perú.

Los viajes y la historia

Hay muchos viajes memorables en la historia humana. Moisés emprendió uno de ellos al salir de Egipto y llegar a la tierra prometida, donde llegó con los diez mandamientos hallados en el camino. Ulises demoró varios años en su viaje de regreso a casa, mientras Penélope tejía y destejía sus telas para distraer a sus pretendientes. Marco Polo hizo lo suyo en el siglo XIII. Viajó, en compañía de su padre y su hermano, desde Venecia hasta la China, donde residió durante varios años; regresó y escribió lo que había visto, escuchado, conocido, padecido y disfrutado. Su viaje adquirió dimensión histórica gracias al libro en el que lo narró. Pero un récord de viajes parece reclamarlo un desconocido, el viajero marroquí Ibn



Providencia, Colombia.



Ciénaga Grande, Colombia.



Ciénaga Grande, Colombia.

Batuta quien, a comienzos del siglo XIV, emprendió un recorrido por el mundo musulmán africano y asiático que duró treinta años y del cual dejó, al igual que Marco Polo, unas extensas memorias.

Es indudable que uno de los grandes viajes de la historia fue el primero que hizo Cristóbal Colón, inspirado por los relatos de Marco Polo, en su búsqueda de las Indias. En ese viaje todo era hipotético; no se esperaba encontrar, en la mitad del camino, todo un continente. Los

tres viajes siguientes fueron más bien expediciones exploratorias que buscaban fines más concretos: el dominio y usufructo de las nuevas tierras, pero siempre con algo desconocido que enfrentar. La experiencia de la conquista y colonización del territorio americano fue una suma de viajes, expediciones, exploraciones y recorridos insólitos. ¿Quién no recuerda las imágenes memorables de la película *Aguirre, la ira de Dios*, del director alemán Werner Herzog, en la que se muestra el recorrido del conquistador español desde los Andes hasta el Amazonas y desde la cordura hasta la locura? ¿Quién no se aterra o conmueve con las imágenes de Aguirre, completamente loco, viajando a la deriva por el río en una balsa poblada de monos?



Páramo de las Guacas, Cauca, Colombia.



Flores, Guatemala.



La Dorada, Colombia.

La era de los viajes, en sentido moderno, es mucho más reciente. Es en la segunda mitad del siglo XVIII cuando el viaje se valoró como una forma válida de expandir el conocimiento científico y cultural del mundo. Es así como algunos viajeros europeos fueron a conocer algo nuevo o a verificar algo conocido en Oriente, Egipto, África, América y en la misma Europa. El barón Alexander von Humboldt, por ejemplo, en su recorrido de cinco años por América conoció territorios, ciudades y gentes, y de todo ello dejó registros escritos y gráficos. Franceses, alemanes e ingleses, motivados por el conocimiento del arte del mundo clásico, encontraron una nueva imagen de Grecia, ya no en forma de escritos literarios o filosóficos o de principios matemáticos, sino de lugares reales.

Fragata Gloria, Cartagena, Colombia.



A lo largo del siglo XIX los viajes fueron importantes, dieron origen a descubrimientos, a intercambios, a conocimiento además del comercio y los negocios. Hubo viajeros de todo tipo y especie: arqueólogos y antropólogos incipientes, artistas en ciernes, trotamundos, burgueses y aristócratas interesados en conocer el mundo. Los nuevos medios de transporte: el ferrocarril y la navegación a vapor, contribuyeron en gran medida a la expansión de los viajes. No eran del todo cómodos. A los viajeros más adinerados se les ofrecían ciertos lujos, de acuerdo con su estatus. A los más pobres o aventureros se les brindaba lo menos posible. Los primeros cargaban baúles y sirvientes. Los demás, antecesores de los mochileros contemporáneos, llevaban lo mínimo.



Cusco, Perú.



Magangué, Colombia.



Aeropuerto El Prat, Barcelona, España.

Ya desde entonces se distinguía lo que hoy se llama “primera clase” y “clase económica”, la primera bastante cómoda, la segunda básicamente incómoda.

Pero es ya en el siglo XX cuando los medios existentes y los nuevos, como los aviones, se transformaron en verdaderas “máquinas de viajar”; sus precios se hicieron más accesibles e invitaron a una mayor cantidad de gentes a emprender la experiencia de los viajes. Los hábitos igualmente se transformaron: ejecutivos, científicos, artistas y académicos, lo mismo que los turistas, se convirtieron en viajeros frecuentes. Las agencias de viajes se consolidaron como las intermediarias entre el viajero y su viaje, la industria del turismo de masas prosperó.



Museo Guggenheim, New York.

San Andrés, Colombia.





Aeropuerto Internacional de Maiquetía Simón Bolívar, Caracas, Venezuela.

Hay ahora planes y paquetes con “todo incluido” de costos moderados o elevados, que permiten que muchas personas disfruten, o pretendan hacerlo, de la hiperactividad de los recreacionistas, de las fiestas de playa, de los “citytours”, o, por el contrario, de aislamiento y privacidad en exclusivos “resorts”. Cada situación, para quien la vive, posee su propio encanto.

Gran Canal, Venecia, Italia.







ESTE LIBRO EDITADO POR LA
UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE NOVIEMBRE
DE 2011





UNIVERSIDAD DE BOGOTÁ
JORGE TADEO LOZANO

www.utadeo.edu.co